EL HOMBRE QUE ANHELABA TRABAJAR EN UN CIRCO

BRUNO ESTAÑOL

ALICIA BECERRA MENDEZ

ILUSTRADORA

FEC
FONDO EDITORIAL
DEL MUNICIPIO DE CENTRO

EL HOMBRE QUE ANHELABA TRABAJAR EN UN CIRCO

Bruno Estañol

Alicia del Carmen Becerra Méndez
Ilustradora

CENTRO
HONESTIDAD Y RESULTADOS
2024-2027

Colección
Fomento a la Lectura

Consejo Editorial 2025

Yolanda Osuna Huerta
Alexandra Rebolledo González
Luis Alberto López Acopa
Alejandra Casanova Priego
Aurora Kristell Frías López
Gerardo Brabata Pintado
Miguel Ángel Ruiz Magdónel

EL HOMBRE QUE ANHELABA TRABAJAR EN UN CIRCO

Bruno Estañol

Alicia del Carmen Becerra Méndez
Ilustradora

FONDO EDITORIAL
DEL MUNICIPIO DE CENTRO

Primera edición, 2025

ISBN: 978-970-96625-1-1

© Municipio del Centro
Av. Paseo Tabasco, número 1401
Col. Tabasco 2000. C.P. 86035

Todos los juicios expresados en este libro son responsabilidad del autor. Queda prohibida la reproducción parcial o total del contenido de la presente obra sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular, en términos de la Ley Federal de Derechos de Autor.

Diseño de portada: Valentina Inguanzo Samberino.

Impreso en Tabasco, México.

Presentación

Promover la lectura es una de las tareas más bonitas e importantes que tenemos como sociedad. Leer nos permite descubrir nuevos mundos, entender mejor lo que sentimos y también imaginar lo que todavía no existe.

Cuando los niños leen, no solo fortalecen su mente y su espíritu, sino que cultivan uno de los hábitos más poderosos para toda la vida. Por eso, en el Gobierno de Centro creemos en la palabra como un instrumento vivo, que une, transforma y construye.

A través de nuestro Fondo Editorial, publicamos libros que iluminan el camino hacia el conocimiento y que abren puertas para encontrarnos con los otros. Estos libros también enriquecen las bibliotecas públicas de nuestro municipio, porque queremos que las niñas y los niños tengan acceso a historias que los acompañen e inspiren.

Hoy nos da mucho gusto entregar una edición especial de un cuento escrito por un autor tabasqueño muy reconocido, Bruno Estañol, con ilustraciones de Alicia del Carmen Becerra Méndez. El cuento se llama “El hombre que anhelaba trabajar en un circo”, y cuenta la historia de alguien que soñaba con formar parte del circo… ¡aunque nunca había visto uno!

Es una historia divertida, tierna y sorprendente. Nos habla de los sueños, de la espera, del deseo profundo de pertenecer, y también de la magia que ocurre cuando uno cree en sí mismo, aunque los demás no lo comprendan.

Espero que este cuento llegue a sus corazones. Que lo lean en voz alta, lo compartan, lo imaginen y lo disfruten, porque cada historia que leemos juntos fortalece la convivencia, la creatividad y los lazos que nos unen como comunidad.

Leer también es soñar y este libro es una invitación a no dejar de hacerlo.

Yolanda Osuna Huerta

EL HOMBRE QUE ANHELABA TRABAJAR EN UN CIRCO

Bruno Estañol

Alicia del Carmen Becerra Méndez
Ilustradora

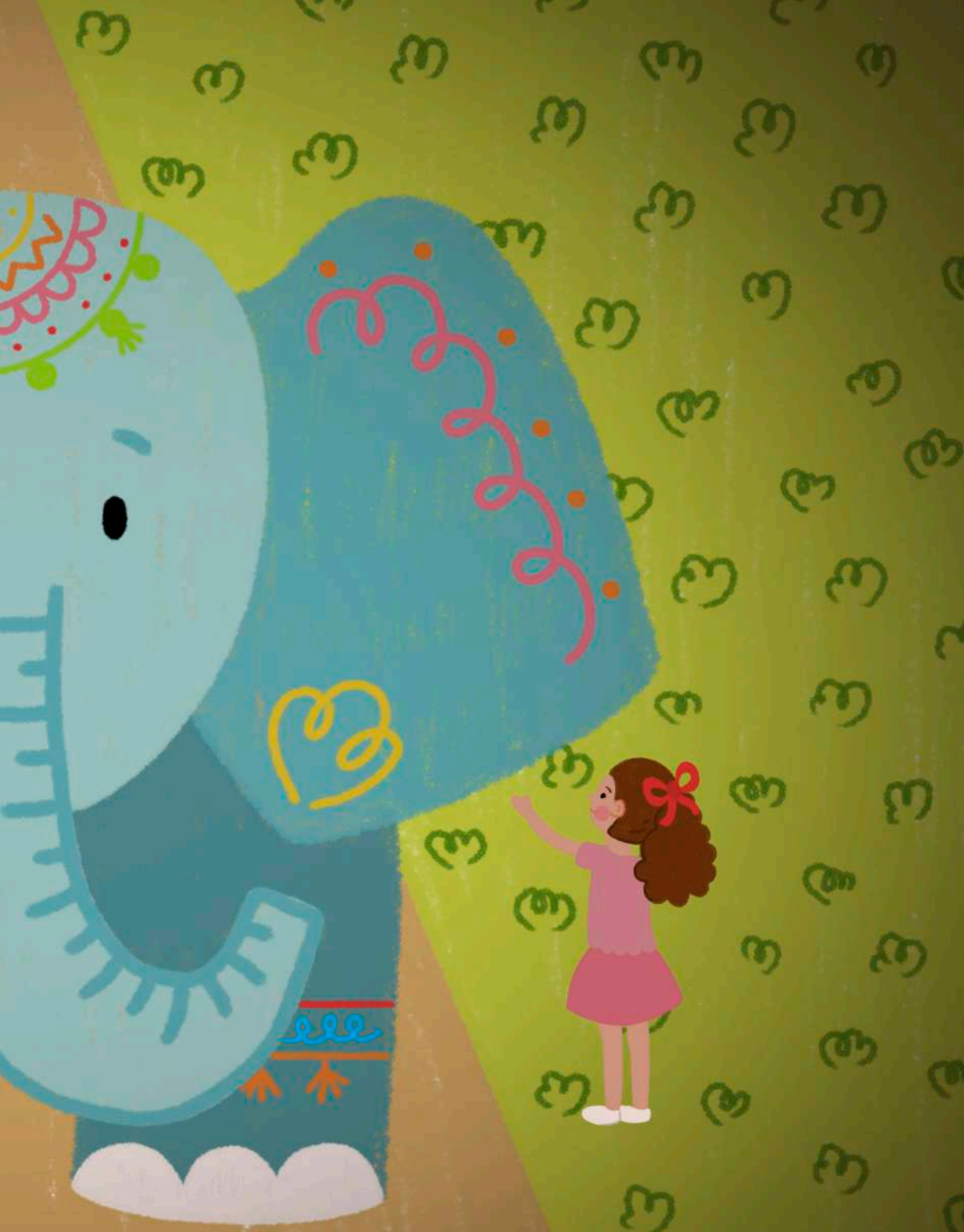
El hombre que anhelaba trabajar en un circo nunca había visto uno.

El hombre que anhelaba trabajar en un circo vivía en un pueblo en la ribera de un gran río.

Era un pueblo pobre que
hacía tiempo había tenido un
cierto esplendor y,
en alguna ocasión...

cuando él todavía no nacía,
un circo había pasado por
esa pequeña ciudad.

Él preguntaba cómo era aquel circo que había llegado allí. Le decían cosas increíbles: cuando el circo llegó,



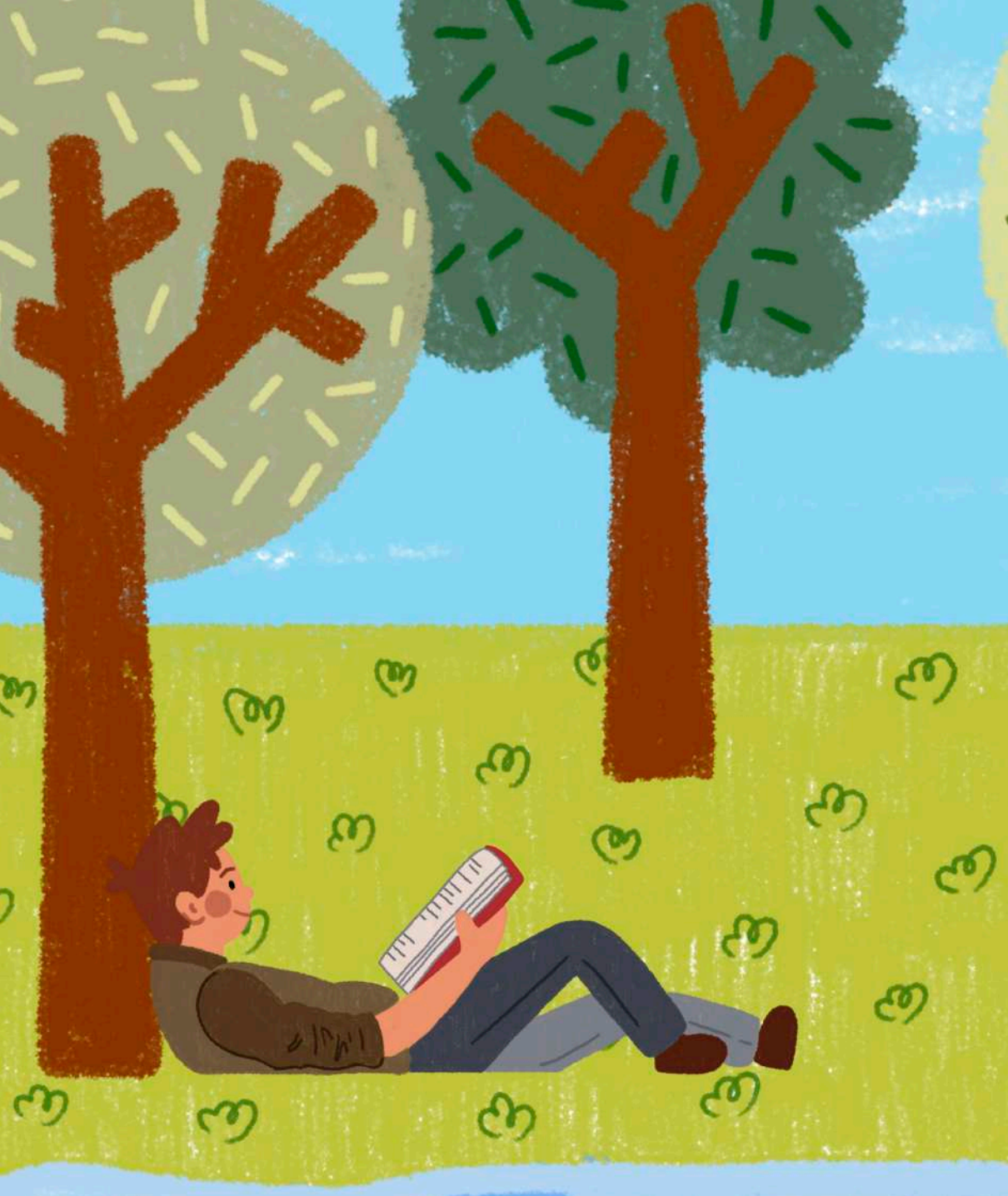
hicieron un desfile por las calles y desfilaron elefantes de la India mansos como gatos, que se dejaban tocar...

caballos con mujeres paradas en los lomos que milagrosamente mantenían el equilibrio en un pie, tigres rugientes encerrados en jaulas de metal y un domador con pistola y látigo en mano encerrado con ellos y quien, por ratos, disparaba la pistola para asustar a la gente...

malabaristas vestidos de arlequines que mantenían en el aire hasta seis pelotas,
payasos con grandes zapatos y bocas pintadas de color rosado, Tontolín y Tontolón, trapecistas en camiseta de satín...

hombres forzudos
que mostraban los
músculos de los
bíceps, la mujer
con barba y pelo
en pecho que
nunca se rasuraba,
un mago con un
sombrero de copa
y muchas palomas
blancas adentro
del alto sombrero...

un ventrílocuo con un muñeco que movía los ojos y la boca; todos ellos desfilaban con garbo y alegría y delante de todos iba una banda con saxofón, violín y un gran tambor.

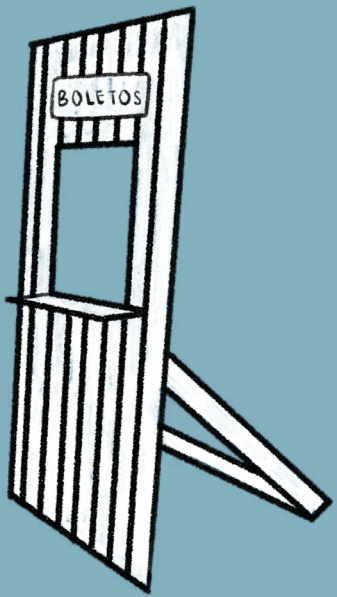


El hombre que anhelaba trabajar en un circo leía sobre los circos y deseaba

ardientemente ir con un circo, de pueblo en pueblo, asombrando a la gente de la ribera del río.

Lo que más deseaba en el mundo
era trabajar en un circo,

convivir con los artistas
del circo y demostrar,
él también, sus habilidades.



Por desgracia, los años pasaban, y ningún circo llegaba al pueblo ribereño. El hombre a veces se desesperaba, pero, en secreto se preparaba para su acto circense que debía ser algo nunca visto. El hombre, en la alta noche, tocaba el violín.

MARZO
18
JUNIO
30

CIRCO
• RIBERA DEL RÍO •
$20
7PM

Un día, anunciaron con volantes
de papel de china, que un circo
iba a llegar al pueblo.

Él quería ver el desfile de los animales y de los artistas del circo, pero no hubo ningún desfile

y simplemente el circo instaló una vieja carpa a las afueras del pueblo y anunció que por dos noches darían sendas funciones.

Ese día a las siete de la noche se presentó a la taquilla para comprar su boleto. Se sentó en unas tablas que habían preparado alrededor de un redondel.

Aparecieron unos payasos que se pegaban con unas tablillas dobles que hacían gran ruido, no había más animales que un león,

pero sí salió un mago con un gran sombrero de copa que sacó dos conejos esmirriados del sombrero negro y

después hizo unos juegos con cartas
y adivinó con los ojos cerrados lo que
tenían las señoras en las manos;

después un hombre hizo malabares con unas pelotas de colores y un trapecista, algo flaco, se contorsionó sobre un trapecio,

un león que le pareció algo viejo saltó sobre un aro de fuego. Después, todo se acabó.

Al otro día en la mañana se presentó con el dueño del circo. Era el mago del sombrero de copa negro quien lo recibió en mangas de camisa en una pequeña carpa.

El hombre que anhelaba trabajar en un circo y quien secretamente se había preparado para un gran acto, llegó con su violín y habló con el dueño del circo y mago.

Le dijo que siempre había querido trabajar en un circo y que secretamente se había preparado para eso y que ahora veía su gran oportunidad. El mago del sombrero negro lo miró con cierto desdén.

—¿Cuál es el acto que ha preparado?
Preguntó.
—Puedo imitar a los pájaros- dijo el hombre que anhelaba trabajar en un circo.
—Ese es un acto que muchos han hecho y que no tiene interés.
Hasta algunos niños lo hacen.

El hombre que anhelaba trabajar en un circo pensó que eso era hablar un poco mal de los niños. Preguntó:
—¿Quiere que le demuestre cómo puedo imitar a los pájaros?
—No tengo el menor interés-dijo el mago de sombrero de copa.
—Toda mi vida he trabajado en este acto-dijo el hombre que anhelaba trabajar en un circo, y esperaba por lo menos que viera el espectáculo que he preparado.
—Ya váyase -dijo el mago del sombrero negro.

Entonces,
el hombre que
anhelaba trabajar
en un circo
salió volando.

El hombre que anhelaba trabajar en un circo de Bruno Estañol, se terminó de imprimir el 30 de junio de 2025, en los talleres Yaxol en Cárdenas, Tabasco. La edición consta de 2,000 ejemplares.